

PARA EL ÉXITO DEL PLAN DE ACCIÓN DE LA CGT, ¡LUCHEMOS POR LA UNIDAD SIN EXCLUSIONES EN LA CENTRAL OBRERA!

- Es preciso fortalecer la unidad obrera y popular
- Constituir Comisiones Coordinadoras en los Cabildos Abiertos
- Asegurar la democracia sindical, uniéndose contra los fraudes electorales
- Ante el peligro de guerra, reforzar la lucha por la paz mundial

PARA completar la dirección de la C.G.T., se reunió el Comité Central Confederal, en el que una parte de sus integrantes (dirigentes de las "62 organizaciones"), en vez de escuchar los justos planteos unitarios formulados por los representantes del MUCS, de la Unión Ferroviaria y de otros sindicatos, decidieron, en cambio, designar para ocupar las vacantes a dirigentes de las "62 organizaciones", logrando así el monopolio absoluto de la dirección de la CGT.

De tal manera, una vez más, se pone claramente en evidencia la concepción unilateral de la Mesa de este nucleamiento, que persiste en su equivocada actitud de monopolizar la dirección de la CGT, desoyendo las opiniones de importantes sectores de trabajadores y de prestigiosas organizaciones gremiales del país, que sostienen la necesidad de encontrar los caminos positivos que resuelvan el peligro actual de división del movimiento sindical y fortalezcan la unidad orgánica de la CGT.

Evidentemente no sólo son responsables de esta situación los dirigentes de las "62 organizaciones", sino también lo son los dirigentes de gremios llamados "independientes", por cuanto éstos no impulsaron el Plan de Lucha ni las decisiones adoptadas por unanimidad en el Comité Central Confederal, y lo más lamentable es que han abandonado sus puestos de dirección en la CGT, en lugar de asumir plenamente sus deberes y responsabilidades, cuales son las de volcar todos los medios de que disponen, su energía y experiencia en impulsar las acciones de lucha de las masas trabajadoras, y, a la vez, actuar con espíritu constructivo para resolver las dificultades reales presentadas en el seno de la dirección de la CGT, tendientes a forjar la unidad, sin exclusiones, como lo reclama la inmensa mayoría de los trabajadores de nuestro país.

Es preciso, entonces, puntualizar que ambas posiciones tienden, quiérase o no, a apuntalar los propósitos de los monopolios imperialistas y de la oligarquía, quienes, a través de una desembosada campaña de prensa, tratan de justificar la formación de una CGT paralela. En este sentido las de-

claraciones, entre otras, de Pérez Leirós, no dejan lugar a dudas acerca de las nefastas intenciones que persiguen algunos grupos antiobreros de dividir al proletariado argentino.

Estas intenciones reaccionarias, tanto tiempo acariciadas por los explotadores de la clase obrera y el pueblo y por sus sirvientes, deben ser resistidas y combatidas tenazmente por todos los trabajadores, cualquiera sea su manera de pensar, puesto que, como es sabido, la división del movimiento obrero redundará en beneficio de los enemigos de la clase trabajadora, y alienta a los sectores de la "ultraderecha" a proseguir con sus planes de imponer, aún mediante el golpe de estado del tipo del que se dio en Brasil, un régimen de mayor explotación, desocupación, hambre y represión de los trabajadores y el pueblo, y para lograr una mayor supeditación de nuestro país a la política intervencionista y guerrillera de los círculos monopolistas del imperialismo yanqui.

Posición del MUCS y las "62" en el Comité Confederal

Los representantes del MUCS, en esta sesión del Comité Central Confederal, explicaron ampliamente la situación existente en la dirección de la CGT, partiendo desde sus orígenes, cuando se constituyó en el Congreso de la CGT de febrero de 1963 la Comisión de los 10 y 10, formada por dirigentes de las "62 organizaciones" y de los "independientes", en base a acuerdos excluyentes de organizaciones poderosas como la Unión Ferroviaria y otras adheridas al MUCS, y eligiendo, en cambio, a elementos antiobreros como el nombrado Pérez Leirós y otros de igual carácter.

Son estos procedimientos anti democráticos y los acuerdos sin principios las verdaderas razones de la crisis que sufren actualmente los cuerpos directivos de la Central Obrera, precisamente en momentos en que la clase obrera requiere, más que nunca, una firme y consecuente actitud de unidad y lucha de su Central Única, para llevar adelante la tercera etapa del Plan de Acción sancionado por el Congreso y para poder conquistar las impostergables reivindicaciones de su Programa.

En momentos de iniciar la tercera etapa del Plan de Lucha, habiendo quedado demostrado en las etapas anteriores la impostergable necesidad de fortalecer la unidad, terminar con las exclusiones y con la política sectaria —exclusivamente partidista— de los dirigentes de las "62 Organizaciones", se produce un agravamiento del conflicto interno en la dirección de la CGT.

El Comité Central Confederal de la CGT, en su reunión del 31 de julio pasado, por mayoría decidió ocupar los cargos del Secretariado y Consejo Directivo, dejados vacantes por renuncia de sus titulares (dirigentes de gremios "independientes"), con dirigentes adheridos al nucleamiento de las "62 Organizaciones".

Este no es un hecho circunstancial en la vida orgánica de la CGT y tiene, para el conjunto del movimiento sindical, una particular significación y gran importancia, puesto que gravitará en el desarrollo de la unidad y la democracia en el movimiento obrero, e incidirá directamente sobre el cumplimiento de la tercera etapa del Plan de Lucha como también sobre el curso de los acontecimientos generales del país.

Es por ello que el MUCS considera necesario dirigirse a los trabajadores, y a la opinión pública en general, para poner en su conocimiento la posición sustentada, en dicho Comité Central Confederal, por los representantes de nuestro movimiento, como asimismo la de los delegados de la Unión Ferroviaria, y las de las demás corrientes sindicales, particularmente las excluyentes posiciones sostenidas por los representantes de las "62".

Con esta declaración queremos contribuir al esclarecimiento de las masas trabajadoras y al impulso de la lucha por la unidad, sin exclusiones, en el seno del movimiento obrero, por la democracia sindical en todas sus instancias orgánicas y por la constitución de una dirección cegetista verdaderamente única, mediante la justiciera representación proporcional en sus cargos de todas las corrientes de opinión del movimiento sindical.

Es por ello lamentable que en el seno del Comité Central Confederal, los dirigentes de las "62 organizaciones", en cambio de extraer de esta dura experiencia —de la cual son grandes responsables— las conclusiones acertadas y positivas, proceden valiéndose de su circunstancial mayoría, a imponer nuevos miembros del Consejo Directivo de la CGT adheridos a una sola corriente, la suya.

¡Cuánto daña, cuánto perjudica a la clase obrera y al movimiento popular anti-imperialista esta perniciosa concepción anti-democrática y anti-proletaria que sostienen tales directivos!

Es lamentable que, como lo ha dicho Gavallí (dirigente petrolero) portavoz de las "62 organizaciones" en el Comité Central Confederal confundan a la organización sindical con un partido político, y olviden —o quieran olvidar— que la fortaleza del movimiento obrero y de su dirección radica precisamente, como lo explicaron los representantes del MUCS, en que en su seno estén representados todos los trabajadores, ya que todos por igual son explotados y golpeados por

el enemigo común, independientemente de sus distintas maneras políticas de pensar, de sentir o de fe religiosa.

Por otra parte, olvidan también la experiencia de los últimos años y persisten en el error de querer imponer el criterio de "mayoría absoluta" en las direcciones de los sindicatos y de la CGT. Sin embargo, ¿qué hubieran sido de las exitosas demostraciones de lucha cumplidas por el proletariado argentino en los últimos tiempos, si sólo hubieran participado los adherentes de las "62 organizaciones"? Sin duda hubieran sido una expresión de debilidad y no de fortaleza de la clase obrera. Si la Semana de Protesta, las ocupaciones de fábricas, los paros generales, concentraciones, marchas y otras grandes demostraciones de lucha de los trabajadores fueron exitosas y alcanzaron gran repercusión fue porque en ellas participaron los militantes de las 62 organizaciones, del Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS) y de los gremios "independientes" movidos por un solo impulso combativo y el deseo de alcanzar las justas reivindicaciones del Plan de Lucha.

La notoria división que se acentúa en la dirección de las "62 Organizaciones" es un síntoma claro del grave malestar y del creciente descontento que cunde en sus filas por las posiciones serviles a los intereses patronales de algunos de sus elementos. Es significativa en grado sumo la expulsión de Cardozo del gremio de la carne, resuelta por los trabajadores de su empresa reunidos en asamblea. Esto significa que las masas trabajadoras comienzan a tomar medidas contra quienes traicionan sus intereses de clase.



Dirigentes del MUCS que plantean y defienden la posición sostenida en este documento, junto a representantes de organizaciones sindicales que participaron en el reciente Comité Confederal de la CGT, sosteniendo con firmeza de principios la aludida posición. De izquierda a derecha, aparecen los compañeros Alberto Cortés, Ricardo Vincelli, Vicente Marisch, Ricardo Mainardi, Rubén Queijo, Julián Guillén y Venido Mateu.

La actual "mayoría" y la lucha por la efectiva democracia sindical

Además, nadie ignora que la supuesta mayoría que respalda las decisiones antiobreras no existe, ya que usufructúan las direcciones sindicales, mediante procedimientos fraudulentos, repudiados por todos los trabajadores, aún por aquellos que son peronistas y militan en las "62 Organizaciones". Tal es el caso de la Unión Obrera Metalúrgica, de la Asociación Obrera Textil, del gremio Gastronómico, de la Construcción, Madera, Vestido y muchos otros.

Estos hechos indican que si, efectivamente, se respetaran las normas de democracia sindical, en vez de apoyarse en la represión, las proscripciones, las expulsiones arbitrarias y el respaldo patronal, ¿otra sería la relación de fuerzas en los cuerpos orgánicos del movimiento obrero?

La unidad sindical y la representación proporcional en la CGT

Guiados por esta justa concepción, los representantes del MUCS en el Comité Central Confederal, propusieron pasar a cuarto intermedio para establecer los acuerdos programáticos entre las distintas agrupaciones sindicales y organizaciones independientes, que permitieran fortalecer la dirección de la CGT para llevar adelante el Plan de Lucha.

Por ello queremos destacar la determinación de la mesa directiva de la Unión Ferroviaria, coincidente con nuestra posición, que ha manifestado su disposición a trabajar para encontrar los caminos que permitan conformar una conducción de la CGT efectivamente unida y que corresponda con la voluntad de lucha de la clase obrera y del conjunto de las fuerzas antiimperialistas de nuestro pueblo.

Porque, indudablemente, esta situación anormal y antiunitaria en los ór-

El MUCS ha documentado fehacientemente cada uno de estos atropellos y los ha denunciado ante la clase obrera en innumerables documentos y en el análisis profundo de la situación, que realizó en su plenario nacional de abril del corriente año, fundamentando la impostergable necesidad de realizar el Congreso Extraordinario de la CGT que ponga fin a estos anormales procedimientos y normalice efectivamente la central obrera, dotándola de una dirección unitaria en la que estén representadas, en forma proporcional, todas las corrientes de opinión en las que se nuclean los trabajadores.

Por eso, todo así lo indica, es incorrecto querer imponer el criterio de un sector, desconociendo las demás opiniones.

ganos directivos de la CGT, conspira peligrosamente, en los hechos, contra el desarrollo exitoso del Plan de Lucha, puesto que en lugar de que éste sea patrimonio de todas las organizaciones sindicales que integran la central obrera y de las demás fuerzas progresistas del pueblo, se pretende que sea la expresión de un solo sector, y esta concepción unilateral, limitativa —expresada en el Comité Central Confederal y en la forma en que se designaron los nuevos miembros de la dirección cegetista— se extiende también a las formas de realización y a los objetivos que se persiguen con los llamados Cabildos Abiertos, de tal manera que convierten a éstos únicamente en tribunas agitativas y de exposición oratoria de la grave situación que atraviesan las masas trabajadoras, que hoy todos conocen de sobra, puesto que la sufren en carne propia.

Constituir amplias Comisiones Coordinadoras en los Cabildos

De lo que se trata en el momento actual es de que estos Cabildos Abiertos faciliten el proceso de acercamiento y de la organización obrera y popular, puesto que la hora actual no exige simplemente hablar, sino fundamentalmente hacer y hacer en común, nucleando a los partidos políticos, entidades populares, estudiantiles y campesinas alrededor del Programa de la CGT, ya que estos amplios sectores están sumamente interesados y afectados por las comunes reivindicaciones del Plan de Lucha.

Además, éste sólo puede llevarse a la práctica y desembocar en la victoria, mediante la coordinación orgánica de todas sus fuerzas, para lo que es necesario formar en estos Cabildos Abiertos amplias Comisiones Coordinadoras que garanticen el triunfo de la lucha de los trabajadores y el pueblo.

En cambio cuánto se piensa obtener de la tercera etapa del Plan de Lucha: es un informe general.

Ello significa, como lo señalaron

La situación de la CGT y las recientes medidas del gobierno

Es esta situación de debilitamiento de la CGT lo que ha hecho posible que los elementos reaccionarios y golpistas, financiados y dirigidos por el imperialismo yanqui, presionaran sobre el Gobierno y lograsen que éste, cediendo a sus presiones, adoptara posiciones contrarias a las necesidades e intereses de los trabajadores y de la mayoría de los sectores populares, como por ejemplo, la reglamentación de la Ley de Salario Mínimo. Esta es-

tipula índices zonales que, en la práctica, significan desnaturalizar los propósitos positivos de dicha ley.

Por otra parte, la fijación de precios máximos a 10 artículos de primera necesidad establecidos por los organismos oficiales, no representan ningún alivio al sufrido presupuesto de los trabajadores, ya que, en última instancia, sólo oficializan los abusivos precios establecidos por los grupos especuladores, los grandes capitales

monopolistas y la oligarquía terrateniente, sin que tampoco sean un muro de contención para el futuro, puesto que no se establece el control popular, único medio de asegurar el eficaz cumplimiento de toda disposición contra la carestía de la vida.

Asimismo, sigue demorándose la derogación de la legislación represiva, mientras que los sectores reaccionarios instrumentan una escandalosa campaña de provocación y los aparatos

represivos vuelven a allanar domicilios de dirigentes y militantes sindicales, con el propósito de crear el clima de "guerra interna" que impida su derogación e imponga el antidemocrático Estatuto de los Partidos Políticos y las disposiciones liberticidas incluidas en el proyecto de reformas al Código Penal, como lo han denunciado insistentemente el MUCS y otras organizaciones sindicales, políticas y populares.

O.E.A.: El voto del gobierno alienta a los guerreristas yanquis

Finalmente, entre los últimos hechos, cabe señalar la negativa posición de la representación argentina en la Conferencia de Cancelleres, donde nuestro país sumó sus votos a los dictados del imperialismo yanqui para imponer sanciones diplomáticas y económicas a la heroica República Socialista de Cuba, dejando pendiente la amenaza de intervención armada. El voto de nuestro país se emitió desoyendo la voz de los trabajadores que hizo pública la CGT, y la de otros sectores mayoritarios del pueblo, violando nuestra mejor tradición de política exterior, asentada en el respeto de la soberanía de cada Nación y del derecho de su pueblo de darse el gobierno y las formas de desarrollo que crea más conveniente. Tal posición de la Cancillería argentina ha colocado a nuestro país a nivel de colonia del imperialismo yanqui, con los perjuicios de orden económico, social y político que de ello derivan y tanto daño hacen a nuestro pueblo.

Frente a esta posición del gobierno, se ha puesto nuevamente en claro la inconsecuencia de las actitudes de ciertos dirigentes de las "62 organizaciones". Mientras que desde la dirección de la CGT deban hacerse eco del sen-

tido de los trabajadores, abogando por la autodeterminación de los pueblos y por la no intervención en los asuntos internos de otros países, el Secretario General de la CGT, José Alonso, hace públicas opiniones de adhesión a la política "occidental y cristiana", es decir, a la política de provocación guerrillera inspirada por el Pentágono y los monopolios imperialistas norteamericanos. Con tales declaraciones Alonso compromete el prestigio de nuestra Central Obrera y distorsiona la voluntad de los trabajadores, totalmente contraria a las agresiones criminales del imperialismo yanqui contra Viet Nam del Norte, su intervención provocativa en Chipre y todo acto que acentúe las tensiones de la guerra fría y comprometan la Paz mundial.

El MUCS por su parte ha llamado a la clase obrera y a los trabajadores en general a resistir esta criminal política del imperialismo yanqui, que pone a la humanidad al borde de la guerra, y a luchar por el inmediato retiro de las tropas norteamericanas de Viet Nam del Norte y de Chipre, por la solución pacífica de estos conflictos, por la paz mundial. Es decir, el MUCS se hace intérprete del sentir y de la voluntad de paz de nuestra clase obrera.

Exhortamos a los trabajadores a luchar por la unidad sin exclusiones

Las últimas decisiones del gobierno, y la situación general que hemos enumerado, demuestran con la fuerza irreversible de los hechos, que la solución a los problemas nacionales que aseguren trabajo, bienestar social, democracia, progreso y paz para nuestro pueblo trabajador, no depende de un solo sector, ya que no podrá realizarla por sí mismo, sino que es la gran tarea que debe cumplirse de una sola manera: con el esfuerzo y la activa participación de las fuerzas antiimperialistas y antioligárquicas. Llámense peronistas, comunistas, radicales, —demócratacristianas, sin partido o cómo se llamen.

La experiencia no se realiza en vano.

Por esto es que el MUCS sostiene permanente la posición de luchar por la unidad sin exclusiones de la clase obrera, en primer lugar, y de ésta con los demás sectores democráticos y progresistas del pueblo. Esta orientación no es, como suelen afirmar algunos dirigentes malintencionados o equivocados, la actitud táctica circunstancial y la postura demagógica para alcanzar ventajas de sector, sino que el MUCS la sustenta y la defenderá siempre, porque responde a una profunda necesidad de resolver los más graves problemas urgentes de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo, y para lograrlo es necesario que la CGT sea un verdadero centro de unidad y de irradiación unitaria.

De allí que sea muy grande la responsabilidad de la mesa de las "62 Organizaciones" y de los dirigentes de los gremios "independientes" que atentan, de una u otra manera, contra la unidad y la lucha de la clase obrera y del pueblo, manifestándose

incapaces de sobreponer a sus intereses particulares los intereses generales de los trabajadores y de la Nación.

El MUCS alerta a la clase obrera sobre los peligros que entrañan estas posiciones sectarias y equivocadas, y llama a los dirigentes de ambos nucleamientos a recapacitar sobre sus respectivas posiciones, apelando una vez más a que las modifiquen, permitiendo forjar el acuerdo programático y unitario que posibilite la participación activa de todas las corrientes sindicales, sin excepción, en la conducción, organización e impulso de la tercer etapa del Plan de Lucha; forjando también la más amplia unidad con los demás sectores del pueblo que coincidan y apoyan el programa de la CGT, a través de la formación de comisiones coordinadoras en cada Cabildo Abierto, pues sólo este gran frente de unidad y de lucha permitirá la conquista de los ocho puntos inmediatos reclamados por la CGT, y será la herramienta eficaz para desbaratar todo intento golpista y los planes regresivos de los monopolios imperialistas, de la oligarquía terrateniente y de los grandes capitalistas.

Toda nuestra fe, nuestra confianza y esperanza están depositadas, como siempre, en los trabajadores, a quienes exhortamos fraternalmente, cualquiera sea su manera de pensar, a que tomen en sus manos esta patriótica tarea y exijan a sus dirigentes que cumplan con la responsabilidad que les cabe como tales, en la defensa de la unidad de la CGT y en la lucha por la conquista del programa de los trabajadores.

Buenos Aires, 5 de agosto de 1964

Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS)